







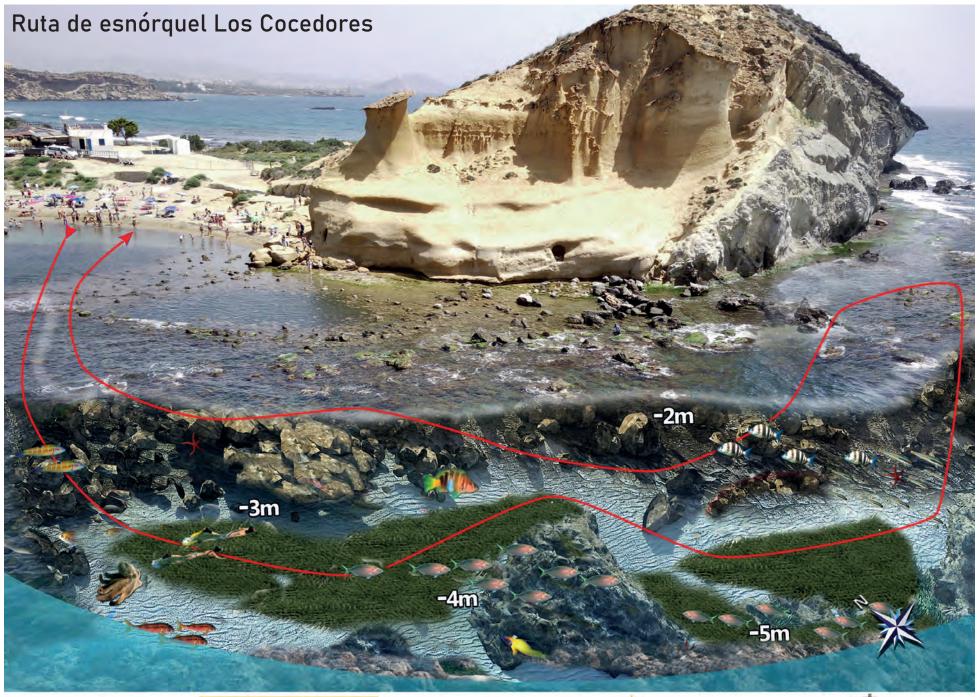






RUTAS DE ESNÓRQUEL

1. Los Cocedores	1
2. La Carolina	4
3. Cama de los Novios	7
4. Calarreona	10
5. Cala Tortuga	13
6. Cocedores del Hornillo	16
7.Playa amarilla	19
8. Playa del Arroz	22
9. Playa de la Cola	25
10. Playa de Canalicas	28
11. Calabardina embarcadero	31
12. Ensenada de la Fuente	34
13. La Galera	37
ECOMENDACIONES PARA LA PRÁCTICA SEGURA Y SOSTENIBLE	
a. Consejos de seguridad en esnórquel	41
b. Esnórquel sostenible. Disfrutando del mar con respeto	42

















Estupenda playa al sur de Águilas, en el límite con Almería. Tenemos dos propuestas de recorrido, bien ir pegados al litoral, por encima de una plataforma de roca que se encuentra tapizada de algas y desde donde se hace pie en todo momento (buena opción para hacerla con niños) o bien ir más abiertos, en el límite exterior de la plataforma, donde surge la posidonia que, más adelante, da lugar a un luminoso arenal, donde el fondo llega fácilmente a los 3 metros de profundidad.

En el recorrido van surgiendo formaciones rocosas desde los 2 a los 6 metros de profundidad, por lo que su reconocimiento queda reservado a usuarios familiarizados con los descensos en apnea.

Por eso, lo más recomendable es ir pegados a la plataforma, donde llega más luz, la profundidad es menor y la vida más abundante o, al menos, más visible, destacando serranos, pulpos y grupos de sargos y obladas en las zonas rocosas.

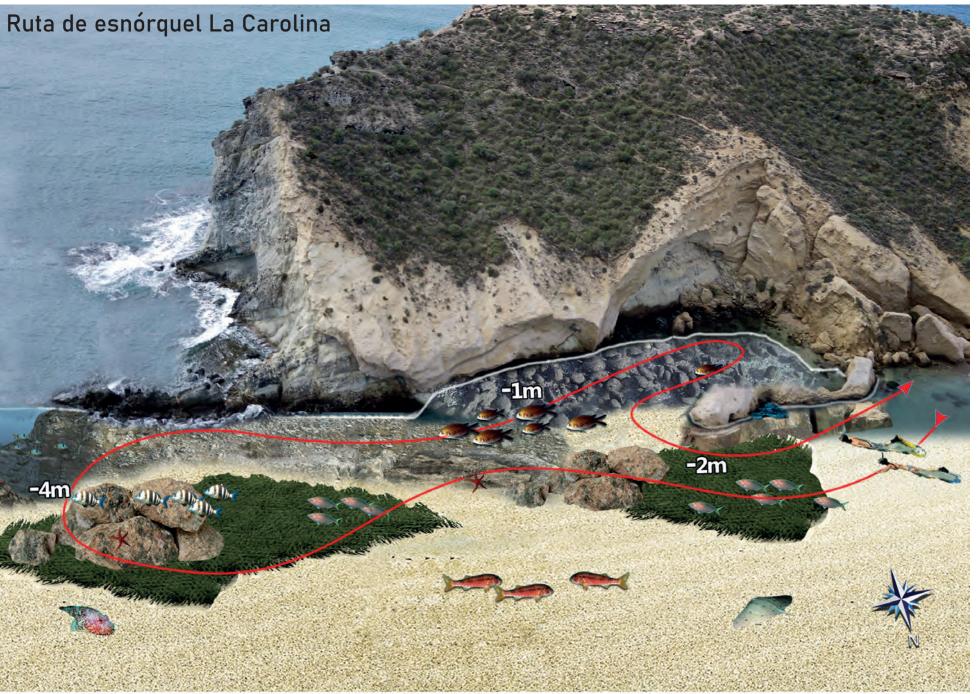
Antes de girar la costa y perder de vista la cala, invertimos el rumbo, pegándonos aún más al litoral para descubrir la ingente vida que se refugia entre tanta piedra y grietas de la plataforma. En cualquier caso, evitaremos salir a mar abierto al no haber boyas y ser paso frecuente de embarcaciones.

GPS 37°22'29.9"N 1°37'45.7"W

Accesibilidad: RM-333 límite Murcia-Almería. Amplio parking y restaurantes

Nivel: Fácil / Avanzado

Orientación sur. Protegida vientos de componente norte.

















Preciosa playa en el marco litoral de 4 calas. Os proponemos un recorrido por la vertiente derecha, de modo que entramos al agua y encontramos una plataforma de roca que cubre hasta las rodillas y que, tras una barrera de piedras a modo de escollera paralela a la costa, da paso a un tramo arenoso donde son frecuentes los salmonetes.

Nosotros seguiremos la pared y empezarán a hacer su aparición grandes piedras, algunas emergiendo brevemente a superficie. Luego sigue una zona cubierta de posidonia y de nuevo una pared en la que veremos un pequeño arco que casi sale a superficie. Tras girar la lengua de roca se forma una piscina de aguas muy someras donde se hace pie. Nubes de peces como las castañuelas van y vienen, mientras que los tordos se afanan en coger hebras de algas para formar su nido en temporada.

La pared está profusamente cubierta de algas rojas como Asparagopsis, una especie invasiva de Australia. Otros animales se adhieren a la roca como la actinia o tomate de mar, de intenso color rojizo que hay que ver pero no tocar porque es urticante.

Si continuamos irán apareciendo piedras sueltas, cada vez de mayor tamaño mientras que la pared va presentándose cada más vertical y pronunciada, cayendo en momentos por debajo de los 4 metros por lo que este tramo hasta los escollos de la punta está reservado a los que estén habituados a la apnea.

Antes de llegar a la punta encontramos bloques de gran tamaño y puede ser buen momento para invertir el rumbo hacia el punto de origen.

Siempre tendremos cuidado porque es muy frecuente el viento de levante que supone un riesgo para los usuarios.

GPS 37°22'30.8"N 1°37'40.9"W

Accesibilidad: RM 333. Amplio parking y restaurantes

Nivel: Fácil / Avanzado

Orientación Norte. Protegida del viento de Lebeche.





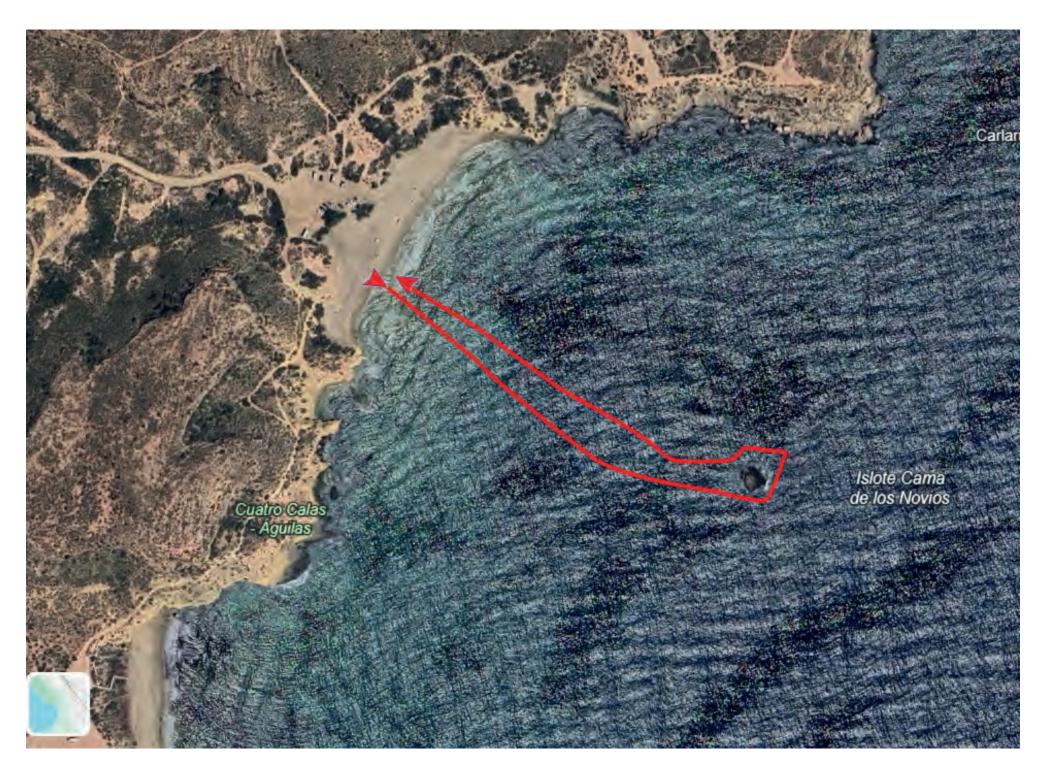












Frente a la Cala Higuerica, en el entorno conocido como 4 calas, encontramos un islote a unos 250 metros de la costa que nos depara un esnórquel intenso.

Y es que la considerable distancia reserva esta ruta a buenos nadadores, y sólo en el caso de óptimas condiciones de mar (sin corrientes ni oleaje).

Además, habrá que estar pendientes del eventual paso de embarcaciones ya que vamos a salir del límite de la zona de baño por lo que siempre llevaremos una boya que marque nuestra posición.

En este caso tenemos un trayecto de natación hasta las proximidades del islote, y durante el recorrido volaremos sobre un fondo de arena, después de posidonia y finalmente una plataforma rocosa de forma irregular, llena de huecos y hendiduras donde se refugian numerosos peces como salpas, sargos y obladas.

Aquí la profundidad se ha reducido a unos 2 metros y enseguida llegamos al islote, que vamos a rodear. Sus paredes están cubiertas de coloridas algas entre las que retozan las julias, doncellas y castañuelas.

En la parte de mar abierto el fondo cae vertical mientras que en la parte frente a la costa encontramos un veril más suave.

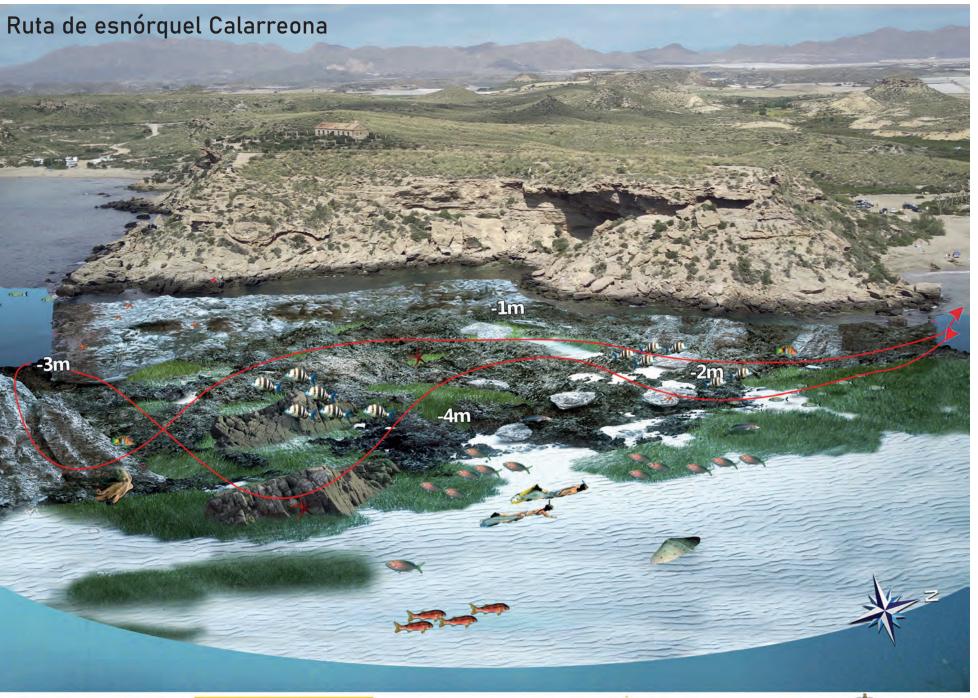
En los huecos se puede encontrar algún pulpo, a veces delatado por los restos de conchas de moluscos que muchas veces han devorado.

Tras girar la isla ponemos rumbo de regreso a la costa tras un recorrido intenso y con carácter.

GPS 37°22'46.9"N 1°37'35.2"W Accesibilidad: RM-333. Parking

Nivel: Avanzado

Orientación de la Playa: Este. El islote está en mar abierto por lo que está expuesto a vientos de cualquier componente.

















La excelente playa de Calarreona nos ofrece en su vertiente sur un extraordinario recorrido en esnórquel. Y es que las mil piedras desperdigadas por el fondo dibujan un paisaje que podemos recorrer zigzagueando de un modo improvisado para descubrir multitud de vida.

Pegado a la costa hay una amplio escenario rocoso lleno de grietas, algunas ocupadas por la anémona conocida como fideo de mar, que evitaremos tocar porque puede ser urticante. Si nos abrimos un poco al mar encontramos enormes bloques de piedra que descansan en un fondo de arena y posidonia, ya más allá de los 5 metros de profundidad. Así que, para ver vida en abundancia, lo recomendable es ir más pegados a la costa, junto a la plataforma, que se encuentra tapizada de algas pardas y verdes. Allí, cientos de peces como las salpas y castañuelas nos acompañan todo el camino.

Mientras, otras especies como la sepia intentan camuflarse, adaptando su color y textura corporal al entorno dominante, una habilidad que comparte con su familiar directo, el pulpo.

Es muy entretenido pasar entre las rocas, algunas de las cuales sobresalen a superficie mientras que, bajo el agua, son perfectas para albergar peces como el blenio, el gobio o los serranos. Otras rocas adoptan formas curiosas haciendo de este un paisaje muy fotogénico.

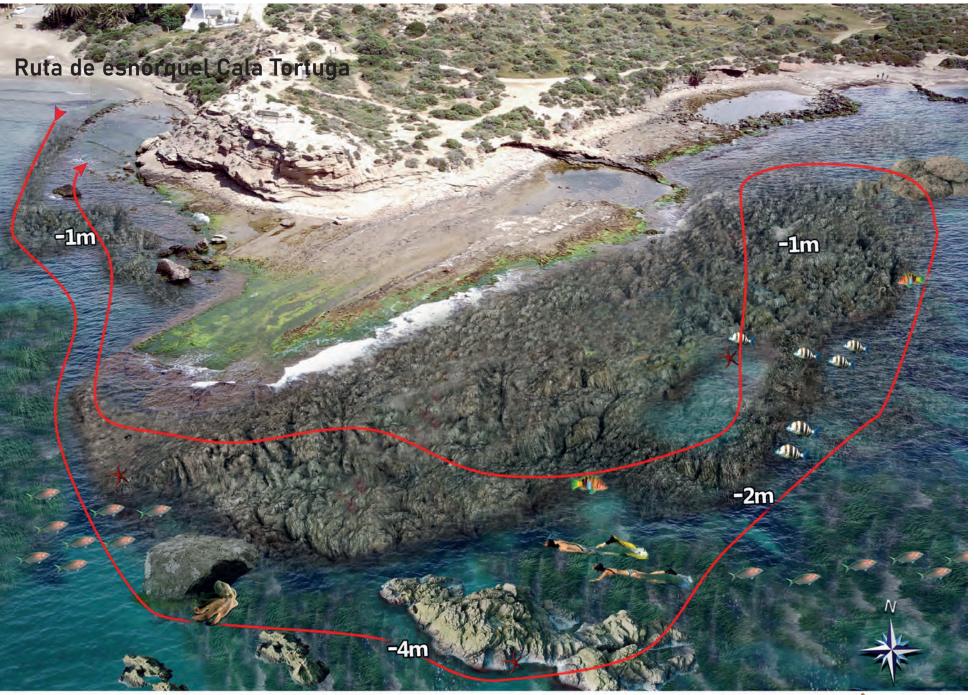
No es necesario llegar hasta la vecina cala de la Higuerica, de modo que cuando nos apetezca podemos darnos la vuelta y seguir disfrutando de un extraordinario paseo en esnórquel.

En cualquier caso, iremos siempre pegados a la zona rocosa para evitar riesgos con embarcaciones de paso.

GPS: 37°22'46.0"N 1°37'36.0"W

Accesibilidad: RM 333. Parking y chiringuito Orientación Este (afecta viento de Levante)

Nivel: Avanzado















Preciosa cala perfecta para un esnórquel intenso y divertido.

Podemos abordar nuestro paseo acuático desde el extremo norte de la playa de Calarreona. Entramos al agua y comenzamos un recorrido en el que la costa quedará en todo momento a nuestra izquierda. Las piedras aquí son pequeñas y domina el fondo de arena.

Poco a poco, las rocas van aumentando de tamaño y surge una pradera de posidonia. Aquí es habitual el encuentro con grandes cardúmenes de salpas, que se alimentan en este rico ecosistema vegetal. Cerca de la punta empiezan a aparecer rocas de gran tamaño, sueltas como islotes y otras veces solapadas unas con otras, en un entorno que nos sorprenderá por la cantidad de vida que acoge como sargos, mabras, serranos y algún pequeño mero que se apresura a buscar refugio en los huecos de las rocas.

A medida que avanzamos y giramos la punta vamos derivando hacia la cala de la Tortuga.

Una gran plataforma rocosa transcurre pegada a la costa, muy poco profunda y donde podemos hacer pie. Está llena de cicatrices en forma de grietas y fisuras, perfecto hogar de gobios y castañuelas, un pez que de adulto es de tonos negros pero que cuando es alevín toma un color azul neón, casi fosforescente.

Al llegar a la cala de la Tortuga podemos acabar la ruta y regresar andando a Calarreona, o bien invertir el sentido y volver por el agua, continuando el disfrute de este sensacional escenario de vida y color.

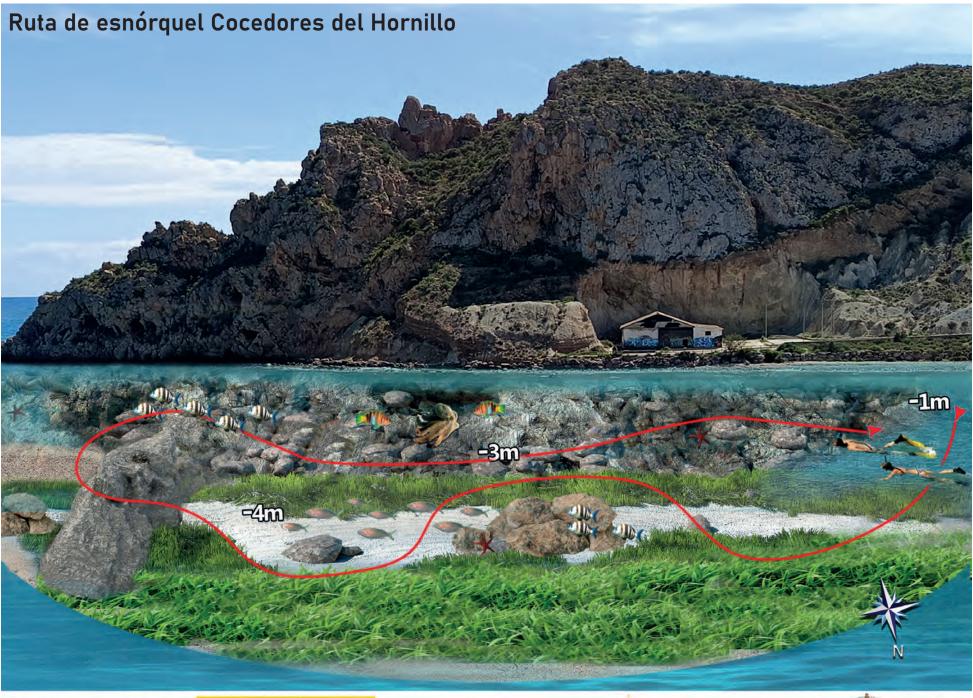
Siempre iremos pegados a la zona rocosa para evitar riesgos con embarcaciones de paso.

GPS: 37°23'03.9"N 1°37'01.2"W

Accesibilidad: RM 333. Parking y restaurantes

Nivel: Todos los niveles

Orientación Sur.

















Tranquila playa urbana frente al antiguo embarcadero del Hornillo, desde donde tenemos una magnífica vista de la isla del Fraile.

Bajamos por la escalera de madera que está más a la derecha. Aquí el fondo es arenoso en el centro, pero claramente rocoso en los extremos por lo que iremos enfilando hacia la derecha.

Un rosario de piedras jalonan el litoral y permiten entretenernos con la visión de mucha vida, siendo habituales los encuentros con los tordos, peces que adoptan colorido pardo en zonas de roca y arena, y de un verde intenso si viven entre la posidonia. También destacan los colores del pez Thalassoma pavo, aquí conocido como gitano, aunque en muchos lugares se le conoce como fredi.

Si avanzamos pegados al litoral las rocas, en disposición de escollera, permiten hacer pie en muchos tramos, aunque si nos separamos un poco enseguida acrece la profundidad desembocando en un fondo de arena y, más adelante, de posidonia.

En esta zona suelen acudir los pescadores y durante muchos meses, calan las redes conocidas como morunas, por lo que habrá que tener cuidado con enganches. También hay vestigios de lo que parecen viejas vías de tren.

Destacan grandes formaciones rocosas a profundidad incluso debajo de los 5 metros por lo que quedan fuera del tranquilo paseo en esnórquel.

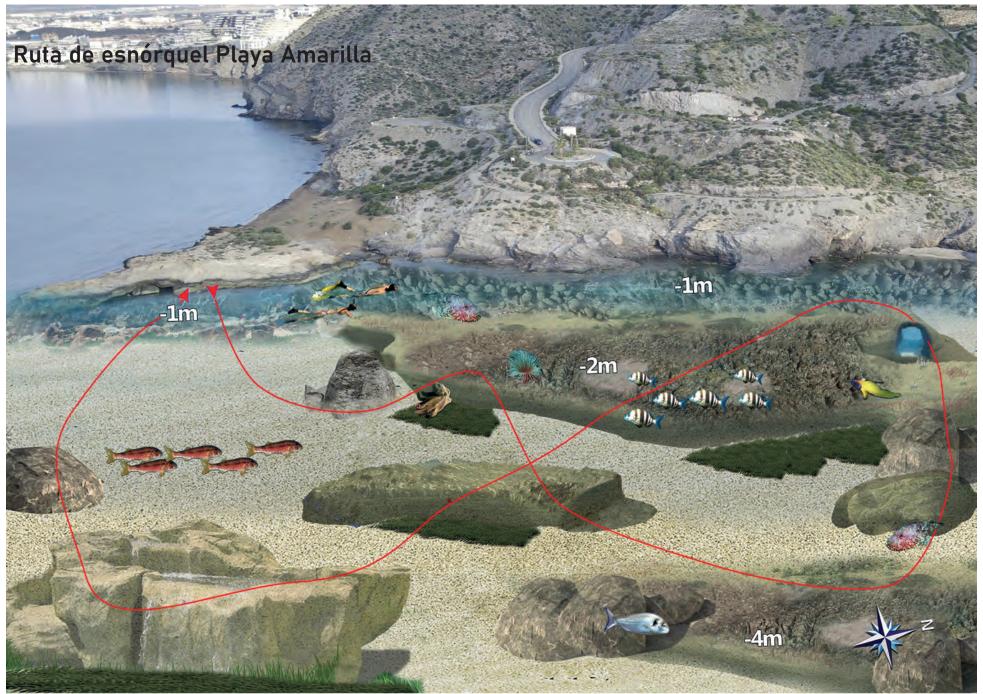
No es necesario llegar a la punta, antes podemos invertir el sentido y entretenernos curioseando entre las rocas y, ya cerca de la playa, observando con detenimiento la arena, donde podremos delatar la presencia de un pez plano, el gallo, pelaya o Bothus podas.

GPS 37°24'22.4"N 1°33'42.5"W

Accesibilidad: Calle Dr.Barnard. Playa urbana.

Nivel: Todos los niveles

Orientación Este (protegida vientos Poniente y Sur)















Espectacular playa frente a la isla del Fraile. Tenemos que dejar el vehículo en lo alto de un promontorio y bajar por una escalera hasta la playa.

Nos equipamos en una pequeña cala y vamos a reconocer la parte de levante de este litoral, que quedará en todo momento a nuestra izquierda. En temporada hay que tener cuidado con las embarcaciones, muy abundantes y que suelen fondear en la cara oeste. No es conveniente seguir la lengua de roca que lleva hacia la isla ya que hay mucho trasiego de embarcaciones.

Nada más entrar al agua encontramos una plataforma de roca muy fragmentada y llena de rasgaduras que procuran escondite a numerosos peces como los gobios, que parecen observarnos atentamente. Pequeñas escorpas también aprovechan los huecos mientras que las anémonas, un animal que parece una planta, se adhiere al sustrato duro para alimentarse de los nutrientes que filtra del agua.

Si nos separamos algo de la costa surge un prístino arenal salpicado de grandes bloques de roca, algunos enormes y que podemos rodear para descubrir cardúmenes o grupos de sargos que pacen bajo sus paredes.

Algunas matas de posidonia se alternan con la roca, que a veces dibuja curiosas formas como arcos por los que pasa la luz y que aprovechan las mojarras y los tordos para establecer una privilegiada atalaya.

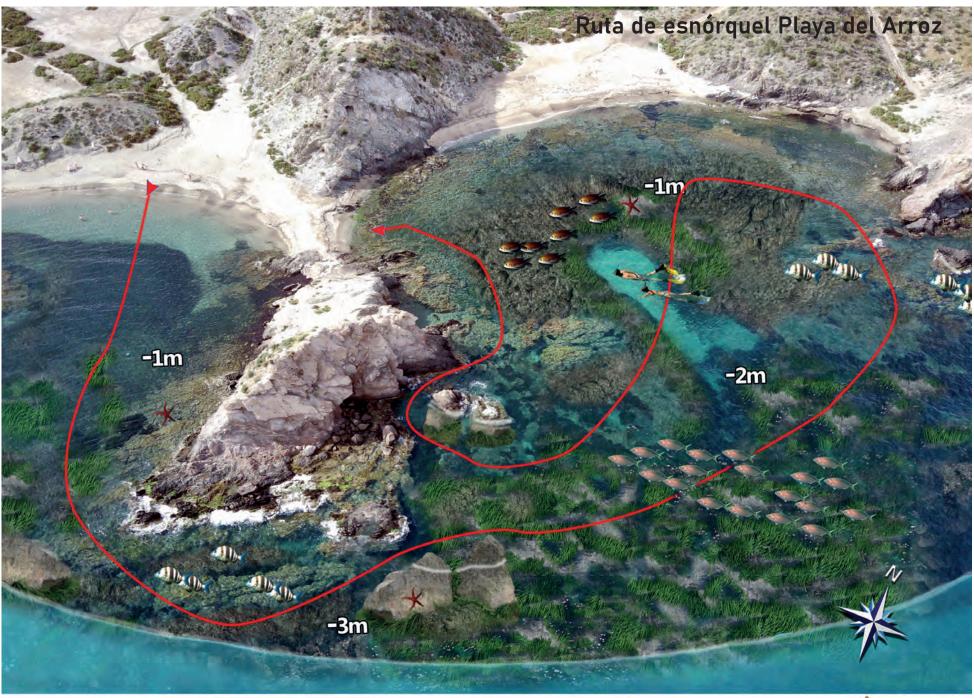
Así llegamos hasta una pequeña cala frente a la que hay enormes bloques de roca sumergida y alguna punta que emerge y sobre la que se posan los cormoranes para descansar de sus jornadas de pesca submarina.

Zigzaguear en este escenario privilegiado hasta que se nos pase muy rápido el tiempo por lo que estaremos atentos a no alejarnos demasiado.

GPS 37°24'41.8"N 1°32'52.3"W

Accesibilidad:RM D-14 y desvío a Golf Aguilas Isla del Fraile. Seguir la calzada que acaba en una rotonda.

Nivel: Todos los niveles Orientación: Este y Sur.

















Esta playa canina es un precioso enclave del litoral aguileño, entre la ciudad y Calabardina. Nos equipamos de aletas, gafas y tubo y entramos al agua en su parte izquierda, separada por un istmo rocoso de la vecina cala del Pino.

Nos llama la atención un fondo muy limpio, de piedra llena de rasgaduras y cicatrices con infinitos huecos bien aprovechado por los erizos, que nunca debemos tocar para no clavarnos sus dolorosas espinas.

Vamos a rodear la punta que separa las dos calas. Aquí destaca un paisaje de grandes lajas que van ganando profundidad donde hemos visto curiosos animales como la liebre de mar, una especie de babosa oscura o caracol pero que no tiene caparazón y que en primavera se deja ver al estar en fase de apareamiento.

Al girar comienza a dominar la posidonia, verdísima y cargada de vida como cardúmenes de salpas. Seguimos rodeando el peñón, ya en aguas de la cala del Pino, a cuya punta podemos dirigirnos brevemente para reconocen innumerables rocas sumergidas tras sortear una lengua de arena.

Aquí es fácil el encuentro con los magres o herreras (Lithognathus mormyrus) siendo también muy habituales son los salmonetes, que remueven el fondo con sus barbillones para alimentarse de los pequeños organismos que viven entre la arena.

Otra planta tapiza el fondo de un verde luminoso, la cymodocea nodosa o césped marino que, al igual que la posidonia, cumple un importante papel medioambiental.

Iremos cerrando el círculo y enfilando hacia el istmo que separa las calas, donde podemos finalizar esta magnífica ruta de esnórquel.

GPS 37°25'43.1"N 1°31'29.4"W

Accesibilidad: RM D-15. Parking de tierra. Playa canina

Nivel: Todos

Orientación Sur (protegida vientos de norte)















Estamos en la playa de la Cola, una amplia fachada marítima junto al núcleo urbano de Calabardina. En la parte derecha hay una rampa de embarcaciones, por lo que no es adecuada para nuestro paseo en esnórquel. Entraremos al agua junto a unos escollos litorales en la parte más a Levante de la playa.

Entramos al agua junto a unas rocas que emergen levemente. El fondo es muy somero, de roca dispersa que da paso a una losa llena de cortes y huecos que procuran refugio a pulpos y erizos.

Hacemos pie perfectamente por lo que siempre es conveniente calzar escarpines con suela. Si nos abrimos hacia el mar surgen extensas praderas de posidonia, un entorno de extraordinaria importancia biológica porque no solo alberga mucha vida al servir de guardería para las crías de las especies, si no que también frena el oleaje y protege la costa de su erosión. La posidonia florece bien entrado en otoño, aunque no lo hace todos los años, ignorándose cuándo se va a producir.

Sobre la posidonia es frecuente ver grupos de decenas de salpas luciendo su dorada librea y que destacan por moverse al unísono mientras se alimentan de esta planta, aunque también se dice que realmente lo hacen de los organismos que colonizan sus hojas.

Entre la posidonia se dibujan mil senderos de blanca arena en los que tal vez veamos al esquivo raor, un pez de fondos blandos que destaca por su hocico redondeado y que, de natural huidizo, se apresura a enterrarse en la arena a la más mínima sensación de amenaza. Otro de los peces frecuentes en la arena es el magre o mabra, siempre removiendo la arena para procurarse alimento.

No merece la pena separarse más de la costa porque la pradera se extiende y gana profundidad. Además, pegados a la zona rocosa evitaremos riesgos con embarcaciones de paso. De modo que es mejor ir sobre la losa o en su límite y entretenernos con las formaciones rocosas que jalonan el fondo y que también albergan mucha vida.

GPS 37°25'56.5"N 1°30'42.0"W

Accesibilidad: RM D-15. Junto entrada Calabardina

Nivel: Buena niños Orientación: Sur.

















Pequeña cala a poniente de la playa de Calabardina, muy adecuada para un sencillo esnórquel familiar porque cubre muy poco y se puede hacer pie con facilidad. Nos equipamos de aletas, gafas y tubo, sin olvidar ponernos crema solar o bien una camiseta de lycra especial para el agua que nos protegerá de los rayos.

Vamos a abordar el litoral derecho, paralelos a la costa, donde encontramos un fondo rocoso como una gran losa que luego deriva en pared a cuyos pies se depositan numerosas piedras que dibujan un entretenido recorrido en el que pasaremos zigzagueando a través de ellas.

La roca solo se ve alternada por frondosas matas de posidonia y, en la parte más profunda, pequeñas praderas de Cymodecea nodosa, otra planta de gran importancia medioambiental.

Muchos peces encuentran refugio en esta selva como las salpas, los tordos de color verdoso y los pequeños gobios. Alguna estrella de color anaranjado da un contraste al dominante verde.

Si nos abrimos hacia el mar, la posidonia se vuelve mucho más extensa y al final, sobre -3 m hace su aparición el arenal. Aquí es fácil encontrarnos con magres removiendo el fondo para alimentarse, y alguna holoturia, también conocida como pepino de mar, un animal de la familia de las estrellas que se nutre filtrando la arena y depositando los residuos en forma de cápsulas arenosas.

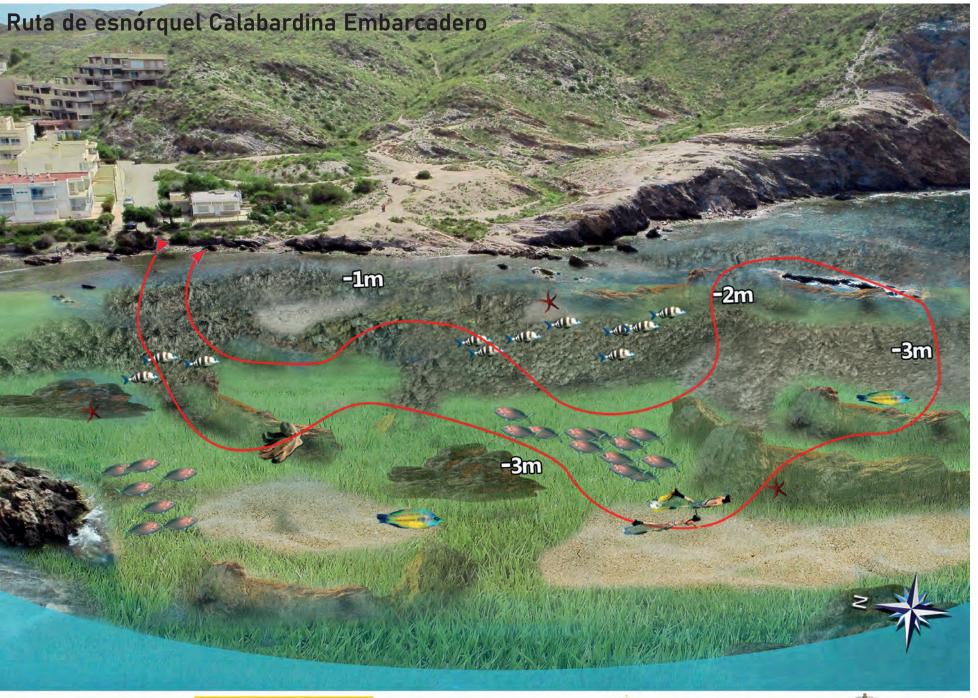
Las rocas de la costa nos acercan hasta la playa de la Cola donde no hace falta llegar de modo que adaptaremos el recorrido a nuestro gusto y podemos regresar en cualquier momento o alcanzar la playa vecina.

Siempre iremos pegados a la zona rocosa para evitar riesgos con embarcaciones de paso.

GPS 37°25'54.5"N 1°30'25.7"W

Accesibilidad: Calle Cotopaxi de Calabardina o entrando por el extremo de levante de la playa de la Cola.

Nivel: Familiar Orientación Sur



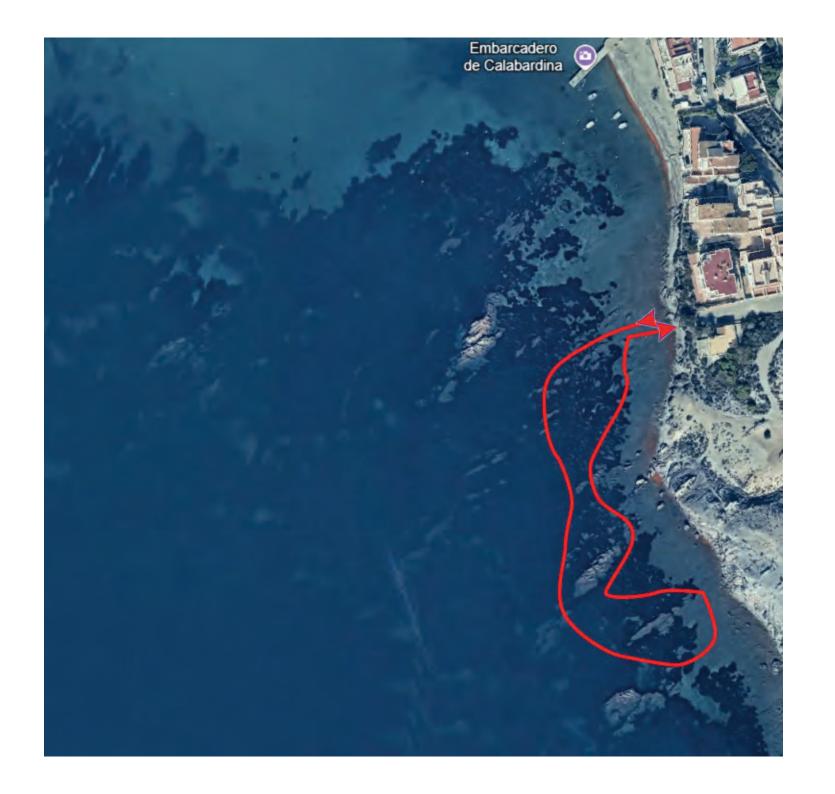












El antiguo poblado marinero de Calabardina es ahora un encantador retiro vacacional que cuenta con un precioso litoral. Al pasar el embarcadero en sentido cabo Cope, tras las últimas construcciones entramos al agua para encontrarnos un fondo muy poco profundo, tapizado de algas pardas y amarillentas que contribuyen a darle luminosidad, siendo especialmente envolvente con la luz de la tarde, cuando el sol ya está bajo.

Hacemos pie perfectamente pero esto no es inconveniente para encontrarnos mucha vida como cientos de alevines de bogas, ese afilado pez plateado, así como salpas que tienen aquí un paraíso de posidonia, planta en la que encuentran alimento. La posidonia está aquí tan bien adaptada que crece hasta casi sobresalir del agua, siempre con un intenso tono verde, sobre todo durante la primavera. Tendremos que fijarnos muy bien para delatar el pez posidonia o pez pipa, que idéntico a una hoja de la planta, pasa desapercibido en este entorno.

En la primavera tal vez podamos encontrarnos flotando el fruto de la posidonia, una especie de aceituna que va a la deriva y que cuando madura se abre y cae la semilla, que con suerte dará lugar a una planta.

Si nos separamos algo de la costa crece la profundidad y surgen multitud de rocas en las que se refugian los pulpos tras su habitual barricada de pequeñas piedras y conchas o lo que hayan podido recoger. El fondo puede caer más allá de los 3 metros por lo que lo recomendable es ir próximos a la línea litoral y más si vamos con niños, que podrán disfrutar a lo grande de este precioso rincón en las inmediaciones del cabo Cope.

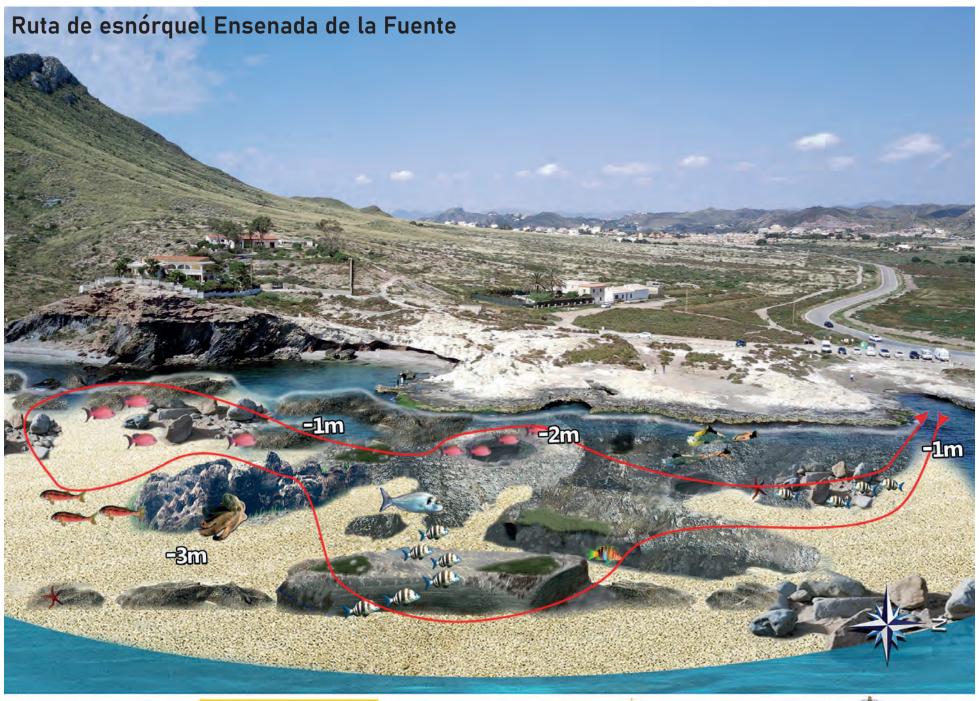
Al tratarse de un punto de varada, tendremos precaución por la entrada y salida de embarcaciones.

GPS 37°25'46.9"N 1°30'03.3"W

Accesibilidad: Cala urbana. Calle Mayor Ballestrín, Calabardina

Nivel: Familiar

Orientación oeste. Protegida vientos de levante

















Desde el aparcamiento frente a la Torre de Cope entramos al agua en la rampa que nos permitirá equiparnos con comodidad. Vamos a dirigirnos hacia la playa de la Ensenada de la Fuente por lo que iremos avanzando paralelos a la costa, que quedará a nuestra derecha. Al principio surge una base de roca cubierta de verdísimas algas. Lo mejor tal vez es abrirnos un poco para ir entre ella y el arenal, a nuestra izquierda, fijándonos en la pared y los entrantes que dibuja a modo de hondonadas. Las paredes, por su parte, están tapizadas de algas rojas. Muchas especies frecuentan este ambiente, como nubes de castañuelas y julias, un pez de múltiple colorido que está siempre en incesante agitación de aquí para allá.

La pared a veces se introduce hacia el mar como pronunciada lengua de roca, formando desplomes bajo los que se apuestan los sargos.

Al llegar a la cala de la Ensenada de la Fuente se impone el fondo arenoso donde veremos pelayas, salmonetes y lisas, peces todos que remueven la arena para alimentarse de los nutrientes que encierra.

Sobrevolamos este fondo, donde tal vez encontremos una estrella de arena, y nos dirigimos hacia unos escollos que sobresalen brevemente del agua pero que en su parte sumergida son auténticos arrecifes llenos de vida donde no será difícil encontrar al pulpo e incluso alguna sepia.

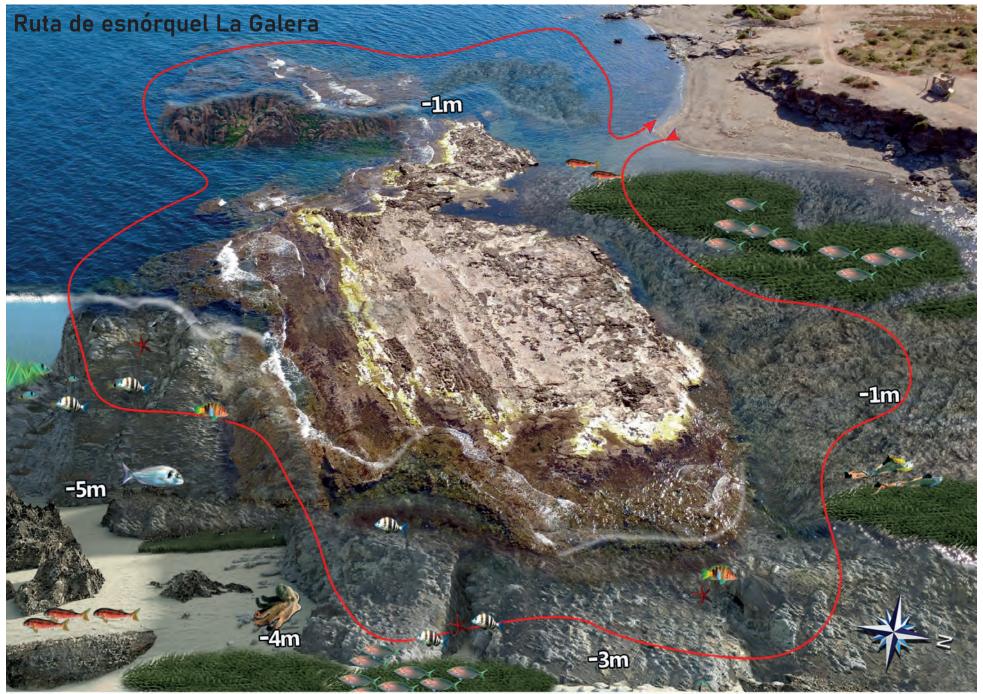
Tras rodearlos podemos comenzar el regreso pero ahora más pegados a la costa, donde la profundidad es tan reducida que podemos hacer pie con facilidad.

GPS 37°26'11.5"N 1°29'04.0"W

Accesibilidad: RM D-15, junto a la Torre de Cope o del Santo Cristo. Parking

Nivel: Familiar

Orientación Este. Protegida viento de poniente y de componente sur por el cabo de Cope.

















La playa conocida como La Galera, al norte del término de Águilas, es un remanso de paz y tranquilidad muy poco frecuentado, pero que es ideal para diferentes recorridos en esnórquel, según el nivel de actividad que deseemos.

Se trata de una costa salpicada de peñascos e islotes, uno de ellos frente a la playa, aunque como es pequeño y solo está rodeado de arena, lo dejamos atrás y nos dirigimos a otro más alargado que sobresale brevemente del agua, frente a la cala de Las Pulgas, conocido como Chapa de los Pájaros o de La Galera.

Al entrar al agua encontramos un fondo muy somero en el que hacemos pie y que está cubierto de posidonia cuyas hojas casi emergen a superficie y que acogen a muchos tipos de peces y a equinodermos como las estrellas, erizos y holoturias o pepinos de mar. En la vertiente entre la costa y el islote se suceden también tramos de arena y otros de roca pero muy poco profundos y adecuados para ir con niños.

Otra cosa es que decidamos abordar la parte exterior del islote, la que da a mar abierto. Aquí las paredes caen verticales a un fondo incluso por debajo de los 5 metros por lo que esta cara queda reservada a buenos nadadores y apneistas acostumbrados a descensos. También veremos mucha vida como sargos reales, barracudas e incluso algún mero en un entorno de cortados con entrantes y lenguas de piedra, picos rocosos y hondonadas.

Así, todo el tramo exterior hasta que rodeemos un arrecife y volvamos a enfilar hacia la costa por la cara interna, donde retomamos la poca profundidad y la luminosidad de un fondo lleno de vida y color.

GPS 37°28'20.0"N 1°28'07.3"W Nivel: Familiar / Avanzado

Orientación Este. Le afectan vientos Levante

Accesibilidad: RM-014 y desvío por camino tierra 4km

RECOMENDACIONES PARA LA PRÁCTICA SEGURA Y SOSTENIBLE

El esnórquel es una actividad muy segura pero, como todas las que tienen lugar en entornos acuáticos, no está exenta de riesgos. Por eso, es importante practicarlo siempre acompañados. La compañía en el agua no sólo hará más divertida la actividad, al poder compartir experiencias, sino que resultará siempre mucho más segura, ya que cualquier incidente podrá contar con la ayuda de nuestro compañero.

Las rutas propuestas son meras sugerencias y los dibujos que las ilustran, una representación artística del fondo. No son mapas a escala ni recorridos exhaustivos a seguir, sino que adaptaremos el recorrido en esnórquel a nuestros gustos y capacidad.

Es interesante seguirlas siguientes recomendaciones para que nuestro paseo sea todo lo satisfactorio, seguro y divertido que queremos.

a. CONSEJOS DE SEGURIDAD EN ESNÓRQUEL

- Todos los participantes tienen que saber nadar perfectamente.
- Es importante conocer la zona antes de lanzarnos al agua así como las condiciones locales (estado de la mar, mareas, fauna, permisos...). Sólo haremos la actividad con condiciones meteorológicas favorables.
- Dejaremos aviso en superficie de dónde estamos y cuándo regresamos.
- Llevaremos siempre boya. No sólo marcará nuestra posición, sino que eventualmente puede servir de ayuda a la flotación.
- No nos separaremos mucho de nuestro compañero.
- No entres al agua si está turbia, con oleaje o corrientes.
- Si ya dentro te atrapa una corriente, no nades contra ella. Mantén la calma y sal nadando en perpendicular a la corriente, aunque eso te aleje del punto de entrada.
- Si nos encontramos fatigados, avisamos al compañero y descansamos sujetándonos a la boya.
- Si hacemos descensos en apnea, no hiperventilar ni realizar apneas profundas.
- Es conveniente usar chaleco de flotación.
- Al menor síntoma de frío, saldremos del agua.
- Antes de empezar la ruta, nos aseguramos de estar bien hidratados para evitar calambres y fatiga durante la actividad.
- Aunque nos alejemos de la costa, evitamos las rutas con tráfico de barcos y procuramos ser siempre visibles.
- En todas nuestras rutas podemos encontrar anémonas sobre las rocas. Para evitar irritaciones, procuramos no rozarnos con ellas, especialmente en zonas sensibles como la cara, axilas o ingles.

b. ESNÓRQUEL SOSTENIBLE. DISFRUTANDO DEL MAR CON RESPETO

En nuestras incursiones marinas, debemos observar las siguientes recomendaciones:

- Planifica la actividad y conoce de antemano el itinerario a seguir.
- En el acceso a zonas de snorkel desde costa, cuando transitemos por parajes naturales, hemos de respetar las plantas y animales, por insignificantes que nos parezcan.
- No debemos tirar residuos al suelo ni al mar.
- En accesos desde embarcación, evitar el vertido al mar de combustible o aceite.
- Al fondear una embarcación, hacerlo en las boyas al efecto y, si no las hay, hacerlo en claros de arena para evitar dañar las rocas y las praderas de posidonia.
- No dar de comer a los peces, ya que se crean hábitos alimenticios impropios que, además de modificar su comportamiento y hacerlos dependientes, les pueden generar alteraciones metabólicas.
- No tocar ni molestar a animales o plantes de cualquier especie, incluyendo el no cortar erizos ni hostigar al sufrido pulpode turno. Tenemos que comportarnos responsablemente con el entorno.
- No voltear rocas o desplazar organismos como conchas, pues exponemos a sus pobladores a riesgos de depredación.
- No sacar nada vivo, ni piedras, del fondo. Si queremos recuerdos, mejor los fotografiamos.
- Si vemos plásticos, intentaremos sacarlos para evitar que puedan ser ingeridos por los animales.
- Al observar a los animales, intentaremos no hacer movimientos bruscos ni perseguirlos, de lo contrario, huirán.
- El conocimiento de las especies yriqueza de los fondos nos ayudará a disfrutar más de la inmersión ya respetar el entorno. Es muy recomendable seguir algún curso de biología marina o documentarse al respecto.